

DOMINGO 18 JULIO
1852.

SE SUSCRIBE

En Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes, 12 rs.
Tres meses, 36

EL DIARIO ESPAÑOL,

POLITICO Y LITERARIO.

DOMINGO 18 JULIO
1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de libranza, franca de porte, á la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes, 20 rs.
Tres idem, 60
Un mes, 24
Estranjero. Tres idem, 72
Un mes, 30

El Orden de ayer se ocupa al fin de la supresión del *Barcelonés*, y solo con esto creemos inútil manifestar á nuestros lectores la manera con que trata y resuelve la cuestión á que ha dado lugar la medida del gobierno. Solo entre todos sus compañeros de la prensa, sin asustarse de su aislamiento, sin que esta circunstancia le haga entrar en cuentas consigo mismo, sin que el ver que hasta la España le ha abandonado y combatido severamente el acto que él encuentra admirable, se despaucha perfectamente á su gusto, entreteniéndose al mismo tiempo en penetrar en el campo de las intenciones, y discurriendo muy á su sabor sobre si lo que los periódicos desean es la caída del gabinete actual y la ocupación del poder por el jefe de la parcialidad á que, según el Orden, cada uno representa.

Una vez pronunciado nuestro juicio sobre la resolución del gobierno, nos abstendremos de reproducirle y de insistir sobre las ideas que enunciamos oportunamente; tampoco consideramos conveniente ni equitativo desatarnos en acriminaciones contra el periódico suprimido, que tanto castigo han llevado sus temerarias proposiciones con la muerte de que han sido causa; y lo que nos proponemos hacer en pocas palabras, es impugnar los principios disolventes que el Orden asienta en el artículo á que nos referimos, y demostrar el término á que su aplicación lógica y rigurosa podría conducirnos.

A favor de una distinción sofisticadamente sutil entre lo *esencial* y lo *material*, y sin mas razón que esta argucia escolástica, establece el Orden una teoría, que si llegara á prevalecer, no habría derecho público ó privado que no estuviera á merced de los depositarios del poder. Con ese golpe de simulas, por decirlo así, ha justificado el Orden, no solo los desmanes del despotismo, sino los horrores de la demagogia. Con la distinción entre lo *formal* y lo *material*, lo mismo los crímenes de la convención que los atentados de Cromwell, están salvados del anatema con que la conciencia de la humanidad los ha señalado. Si se quebrantan las leyes, si se da un efecto retroactivo á las disposiciones del gobierno, si el poder ejecutivo invade la esfera de los demás poderes, si los elementos sociales giran revueltos por la mano mas interesada en imprimirles un movimiento arreglado y normal, si la propiedad no se respeta, si la seguridad individual peca víctima de crueles y no interrumpidos ataques, toda esta sucesión de tristes fenómenos carece de importancia, es puramente *material*; mientras subsista lo *esencial*, y lo esencial ha sido ser, con mucha frecuencia, la prepotencia de las tiranías dominadoras, ya estuviesen representadas por un dictador, ya por una reunión de dictadores; mientras subsista lo *esencial*, repetimos, la conculcación de todos los principios no merece fijar siquiera las miradas de esos hombres superiores, que en su elevación de águila miran con el mas altivo desdén á los que incurrimos en la imperfección de malísimo gusto de rendir homenaje á las formas y de negar nuestro tributo de aprobación y aplauso á lo que no es ni plausible ni aprobable.

Mas no paran aquí las distinciones del Orden, no para aquí el uso de esa dialéctica euclásica, de esas fórmulas que harían honor al mismo Molina. Sin mas que un párrafo de por medio acusa á la prensa, que ha tenido la avilidez de mostrar su disgusto por la medida de que se trata, de regateadora y mezquina, porque llevada de un *artificioso* respeto á la legislación, no titubea en aconsejar indirectamente la impunidad del crimen. Ya hemos

oido el oráculo. El respeto á la ley para que sea una virtud, para que sea el cumplimiento de un deber, es necesario que sea *natural*; cuando en circunstancias dadas ese respeto puede ser calificado de *artificioso*, entonces no es obligatorio, entonces no solo será inocente, sino hasta meritorio, el quebrantarlo. ¿Pero quién ha de fijar los casos del respeto *artificioso* y del respeto *natural* ó sincero á la legislación? ¿Quién ha de ser el juez en la duda ó en el conflicto? La respuesta es muy sencilla; fijará los casos y desempeñará las funciones de juez el que tenga la fuerza necesaria para hacer triunfar su resolución, para llevar á efecto la sentencia; es decir, que la fuerza será árbitra de sí misma, y por medio de esas comodidades distinciones, muy semejantes á las que ocasionó entre sus partidarios el famoso *Augustinus* del obispo de Ipres, la legislación, ó lo que es lo mismo, la garantía de la vida, de la hacienda y del honor de los ciudadanos, y el depósito de sus prerrogativas políticas se convierte en una letra muerta, y de superior á la voluntad del hombre, pasa á ser la esclava de la soberbia poderosa y triunfante.

Es imposible llevar mas adelante la santificación de la arbitrariedad y del despotismo. Todo cuanto contiene en su *Príncipe* Maquiavello, y cuanto encierra el *Leviatán* de Hobbes, lo ha resumido el Orden en cuatro palabras. Lo *esencial* y lo *material*, lo *natural* y lo *artificioso*; hé aquí los tópicos de la nueva retórica y dialéctica hecha al uso de las dictaduras y tiranías. El respeto á la ley, muy santo y muy bueno con tal que no sea *artificioso*; la tranquilidad y el orden públicos, escolotes cuando se trata de un orden ó de una tranquilidad *esencial*, pues que lo *material* no merece ningún género de consideración ni miramiento.

Una cosa no ha tenido presente el Orden; dominado, avasallado por el genio familiar de su exclusivo y alucinador ministerialismo, el Orden se ha olvidado de que esa dialéctica engañosa que se ve precisado á emplear para defender lo que es indefendible, puede transformarse en una arma mucho mas temible y mortífera en manos de los enemigos encarnizados de la sociedad y de las instituciones, y que con la piqueta en una mano, y con las distinciones puestas en curso por el Orden en la otra, no hay atentado que no se cometa, ni desafío que no se justifique. ¿Qué importan la religión, el trono y la representación del país? El valor de todas estas instituciones es puramente *material*; lo *esencial* es que la humanidad sea venturosa, y esto se conseguirá, dirán los demagogos, prescindiendo, y aun destruyendo si es precisoso esas bases *materiales* sobre que descansa. Es verdad, añadirán los socialistas, que la propiedad y la familia se hallan garantidas por todas las legislaciones del mundo; pero guardémosnos de perpetuar por un respeto *artificioso* á sus prescripciones los abusos á que se prestan. Tales son las consecuencias de la ofensiva irreflexión, del celo tan ardiente como indiscreto en el desempeño del penoso oficio que el Orden se ha impuesto; tales son los abismos á que conduce el camino de la parcialidad y de la obstinación; y tal es en fin el triste resultado de necesitar formas *a priori*, para ese optimismo obligado de cuanto emana de las no impecables regiones del poder.

Sin embargo, se equivocarán los que vayan á pensar, por lo que hemos dicho, que el Orden encuentra siempre dignas de elogio las disposiciones del gobierno. Si hasta ahora ha sido este su sistema, desde el artículo á que nos referimos principia á dar muestras de una inocuidad é independencia

que nos tiene perplejos y un si es no es alarmados. Juzguen nuestros lectores si es legítima nuestra sorpresa en vista del siguiente párrafo:

«El jurado absolvió al *Barcelonés*; no nos ha sorprendido. Fué un error del gobierno establecer jurado para la imprenta. La cuota de contribuciones no es siempre, ni aun generalmente, signo entre nosotros de elevación de miras, firmeza de carácter, madurez política é ilustración: hé aquí el resultado de las teorías y las generalidades. Y si ninguna otra composición del jurado se presentaba satisfactoria, prueba era de que no le ha llegado su hora á la institución.»

La institución del jurado, aprobada y elogiada por el Orden en otro tiempo como una de las bases capitales de la moderna legislación de imprenta, es ya para el diario ministerial un *casus erroris* del gobierno, una prueba de los malos efectos que producen las teorías y generalidades. Pero entonces, ¿por qué nuestro colega tuvo guardada su opinión sobre el particular cuando se presentó la ocasión de manifestarla con franqueza? ¿por qué en vez de haber hallado bueno el jurado para los delitos de imprenta, no lo excluyó terminantemente de su programa de aplausos? De esta suerte se hubiera ahorrado la contradicción en que sin saberlo ha incurrido, y el disgusto de una rectificación incómoda, si es que la repetición de actos no ha embolado completamente su sensibilidad en materia de contradicciones y de evasivas.

No nos ocuparemos de analizar las razones con que el Orden pretende aplicar á la supresión del *Barcelonés* el artículo 118 del decreto sobre la imprenta, porque á primera vista se conoce la violencia de la interpretación que quiere dársele.

«Las suspensiones y supresiones», dice el artículo citado, dictadas por el gobierno, se entenderán sin perjuicio de los procedimientos judiciales á que hubiere lugar, siempre que el gobierno los autorice.» El sentido genuino de este artículo, es que después de la suspensión ó supresión de un periódico, pueden intentarse los procedimientos judiciales á que hubiere lugar; pero no libremente, sino en el caso de que el gobierno autorice su interposición. De suerte que en el caso de que se considere como castigo suficiente del delito cometido, el letargo ó la muerte del periódico, no se le hará objeto de procedimiento judicial alguno; al paso que si se cree que no bastan aquellas medidas rigurosas para hacerle espantar su falta, se le someterá á la acción del tribunal que corresponda. Tal es la inteligencia natural que reclama la disposición invocada por el Orden, y de ninguna manera la de que su contenido autorice al gobierno para suprimir ó suspender un periódico abusivo por el tribunal establecido, y suprimirle ó suspenderle por un acto cabalmente que, sin faltar á los principios mas elementales y sagrados de la jurisprudencia, los principios que protegen la inviolabilidad de la cosa juzgada, no puede merecer el nombre de delito. Solo una objeción incontestable creemos que pueda oponerse á estas doctrinas corrientes é inconcusas, y es la objeción que se funda en aquellas temibles distinciones de lo *esencial* y de lo *material*, de lo *natural* y lo *artificioso*, á cuya fuerza nada hay que resista por robusto que sea y por arraigado que se encuentre. Pero no seremos nosotros los que profundicemos mas todavía un asunto tan delicado y espinoso por todos conceptos. Diremos únicamente para concluir, que las teorías del Orden son un sintoma infalible de los progresos que insensiblemente van haciendo entre nosotros las doctrinas disolventes de los novadores contemporáneos.

me habia formado, me creia si no el mas feliz, al menos el mas tranquilo de los hombres. Todas las noches concurría á las sociedades, donde encontraba á mis amigos y conocidos; su solícita y cordial acogida me habia hecho olvidar muy pronto la vida de ceremoniosa etiqueta de Londres.

Como ya he dicho, tenía cuarenta y ocho años; pero á pesar de ellos, ó mas bien por causa de ellos, muchas madres me dejaban comprender á cada instante, con alusiones ingeniosamente disfrazadas, que necesitaba una mujer que cuidase de mi casa y me la hiciese agradable. A continuación de todas estas ventajas que debían resultarme de un establecimiento cuyos encantos me describían minuciosamente, no olvidaban enumerar las cualidades sólidas, la piedad, la gracia y los talentos de sus hijas.

Jamás hasta entonces habia pensado seriamente en el matrimonio. Pero todos estos cuadros seductores que me cesaban de pintarme como fáciles, si yo quería, de realizar, acabaron por hacerme pensar en él con gusto. Empecé á poner mas cuidado en mi vestido; me encontraba fuerte y con buena salud, y aun casi podía pasar todavía por buen mozo. La ardiente pasión que habia experimentado en mi juventud por una mujer joven, bella, llena de nobleza y de distinción, me habian preservado de esos placeres groseros que pervierten el gusto y sofocan todas las emociones tiernas y delicadas. No habia gustado del deleite mas que su ambrosia; así mi corazón era joven, sin ser demasiado ardiente, y se sublevaba á la idea de esos triunfos fáciles obtenidos á fuerza de oro. Habia sido siempre y quería serlo todavía amado por mi mismo. Así pensé en casarme, y cada día se arraigaba mas esta idea en mi imaginación.

Ece, pues, que me presentaban en algunas casas de familias distinguidas, y me dedicué á buscar una

A continuación insertamos un artículo comunicado que nos han dirigido los señores diputados por Canarias, cuyas firmas aparecen en dicho documento.

No obstante de la generosidad con que estos señores se desprenden de la mayor parte de la gloria que les ha cabido en ser los iniciadores del unánimemente aplaudido pensamiento de los puertos francos, generosidad que, sea dicho de paso, no comprendemos tratándose de una medida de utilidad general por un lado, y de personas por otro que, procurando el beneficio de sus comitentes, no han hecho mas que cumplir un deber imperioso y sagrado; no obstante, decimos, de esa generosidad y modestia del comunicado, viene á resultar como un hecho indudable que el gobierno, al acordar la franquicia de que se trata, lejos de haber obrado espontáneamente y en virtud de propia inspiración, ha prohibido con una docilidad que le honra, proyectos concebidos fuera del círculo burocrático. Hacemos notar esta circunstancia, con el doble objeto de que vea que tambien los que no han envejecido ni pisado acaso la carrera de empleado, son capaces de abrigar ideas prácticas y positivas, y para que conste hasta qué punto es fundada esa *originalidad* que el Orden, tomando ocasión del decreto sobre puertos francos, erigia en ley general de los actos del actual ministerio.

Hé aquí el comunicado:

Señor director de EL DIARIO ESPAÑOL. Muy señor nuestro: Esperamos de la bondad de V. que se sirva insertar en su periódico el siguiente comunicado que con esta fecha dirigimos al del Orden; favor á que le quedarán reconocidos sus atentos servidores Q. B. S. M.

Madrid 17 de abril de 1852.—Rufino Gonzalez Carrasco, diputado por Santa Cruz de Tenerife.—Trinó Gonzalez de Quijano, diputado por la Laguna.—Juan Moreno Benitez, diputado por la Orotava.—Gregorio Suarez, diputado por la Palma.

Señor director del Orden.

Muy señor nuestro: Un artículo inserto en el número de su periódico, correspondiente al 15 del actual, y firmado por el Sr. D. Manuel Rafael de Vargas, nos obliga á desistir del firme propósito que habíamos hecho de encerrarnos en un profundo silencio sobre la cuestión de puertos francos de Canarias, y de no romperlo ni aun para rectificar los errores, hábilmente propalados y nunca contradichos, que se trataban de difundir en el país al amparo de nuestra prudencia. Y no era porque desconociésemos hasta donde llegaban las exigencias y las esperanzas que se fundaban en una influencia ficticia. Pero á qué contrariar las unas y disipar las otras, mientras las pretensiones no pasasen de ciertos límites? ¿Qué nos importaba que el Sr. Vargas se creyese uno de los agentes de la reforma tan deseada, y compartiese con otros la gloria de haberla conseguido? Nosotros sabíamos lo que habia de cierto en esta ostentación, y lejos de cortar las alas con que procuraba volar en el inconmensurable espacio de sus ilusiones éramos los primeros á darle noticias exactas del curso del negocio, para que luego hiciese alarde de esta importancia prestada.

Hay mas: no bastándole sin duda los artículos que en dos largas series consagró á nuestras posesiones de Africa, con un celo mas ó menos desinteresado, pero siempre plausible, el Sr. Vargas se presenta últimamente como el hombre de los puertos francos de Canarias, como la inteligencia que los ha concebido, como la actividad que los ha planteado.

Y en verdad que no le perdonaremos al Sr. Vargas que nos precise á sacar nuestros nombres á plaza, particularmente en una cuestión, que como todas las que se rozan con la prosperidad general, debían en nuestro concepto brotar, crecer y fructificar como por sí solas, con abstracción completa de individuali-

midad segun mis gustos y mi nacimiento, cuando tuve que interrumpir la prosecución de mis proyectos, á causa de una enfermedad bastante grave que me tuvo algunas semanas en cama.

Habia venido la primavera con todos sus encantos; pero las noches, todavía frescas, me obligaban á encender fuego en mi alcoba. Una de esas noches, en que me hallaba sentado al lado de mi chimenea, volví á presentarme á mi pensamiento con mas fuerza que nunca la idea del matrimonio, pues al echar la vista á mi alrededor, me encontraba enteramente solo.

Si tuviese á mi lado una joven y tierna compañera, pensaba yo, sus cuidados solícitos me librarían del aburrimiento que me abruma y del abandono en que me dejan mis amigos.—Si, si quiera, continuaba recapitulando todas las miserias de la vida de soltero, si siquiera supiese el asilo á donde ha ido á sepultarse Enriqueeta, aquella buena y casta amiga, aquel ángel, que sabia tan bien hacerse mujer para llenarme de felicidad! ¡Qué egoísta soy! ¡Quién me ha amado, quién me amará como ella? Pues si me caso, nadie podrá asegurarme la ternura de mi mujer: tengo cuarenta y ocho años (es verdad que represento lo mas cuarenta); pero, al fin puedo ligarme de que una joven sea bastante razonable para amarme como yo deseo.... y casi iba añadiendo como merezco serlo?

Aquí me hallaba de mis meditaciones y de mis conjeturas sobre las eventualidades á que me esponía eligiendo una mujer, una mujer joven y hermosa, por supuesto, cuando fui interrumpido por un sonido semejante á un suspiro, que me pareció salir de mi misma chimenea, en la cual habia apoyado mi cabeza. Me levanté bruscamente fijando mis miradas hacia el sitio donde se habia oido este ligero murmullo, persuadido de que iba á salir una hada evocada por mis deseos, é

dades determinadas. Lo único que tranquiliza nuestra conciencia, es que al contestar al escrito del Orden no hacemos mas que defendernos de un ataque, y entrar en un palenque á que se nos provoca.

No tema el Sr. Vargas, ni el público tampoco, que imitemos el lenguaje sibilístico del artículo, donde á vuelta de muchas reticencias, se llama á cada paso la atención del lector con líneas enteras de cursiva, como si se le advirtiese que va á tropezar con los misterios de Eleusis. Nosotros por el contrario, seremos muy claros y esplicitos al rebatir las inexactitudes con que el Sr. Vargas ha querido constituirse en campeón de una idea que no es suya, y en único autor de un proyecto en que apenas ha trabajado.

Diremos antes de todo, que somos completamente extraños al párrafo del *Clamor*, en que se indicaba que la franquicia de los puertos de Canarias era debida á las gestiones de los diputados de aquellas islas, así como tambien lo fuimos á otro párrafo inserto hace dos meses en el mismo periódico, en que se atribuía igual influencia á una *celosa autoridad* que habia sido de aquel archipiélago.

Después de justos y merecidos elogios, al gobierno y á la prensa, punto en que nos hallamos de acuerdo con el Sr. Vargas, se muestra este tan complaciente que no quiere privar á los diputados por Canarias, que han convido en este negocio, de la gloria que pueda caberles en un pensamiento que inauguró el *artículo* durante su estancia en Santa Cruz.

No concediendo al Sr. Vargas ni autorización ni antecedenentes para medir la parte que á cada diputado correspondía en la iniciativa del expediente ni en su tramitación, nos limitaremos á recordarle que á principios de agosto, algunos meses antes de que él y los Sres. Castillo y Leon hubiesen llegado á Madrid, nosotros, únicos diputados entonces por la provincia de Canarias, nos presentamos á los señores presidente del consejo de ministros y director de aduanas, y les propusimos como uno de los remedios mas eficaces para el alivio de la deplorable situación de aquellas islas, que se las declarase puertos francos; que la proposición fué benévolutamente acogida; que por el ministerio de hacienda se mandó redactar, y se redactó en efecto, una memoria luminosa sobre el asunto, y que el 11 de agosto ya algunos diputados pidieron antecedentes y datos al presidente de la junta de comercio.

¿Que inauguró el pensamiento durante su estancia en Santa Cruz? ¿Que se pretende significar con esto? ¿Acaso que á dicho señor se le ocurrieron primero que á nadie las ventajas de establecer puertos francos en Canarias? ¿Ridícula pretensión sería! La idea de la libertad de tráfico en aquellas provincias es de todos los estadistas nacionales y extranjeros; idea emitida por el *Eco del Comercio* en 1840 y 1841, por el *Heraldo* en 1846, y por el *Clamor Público* en 1849 y 1850; idea que salta á la vista de cualquiera que eche una ojeada por el mapa y detenga un momento su consideración en esa escala natural, colocada por la Providencia entre las dos grandes vías comerciales del globo, como si hubiera querido que le fuesen tributarias ambas Indias; en una palabra, idea vieja, si es que pueden envejecer nunca las verdades científicas. ¿Se intenta sostener tal vez que el Sr. Vargas inició el proyecto de ponerlas en práctica? Ya hemos demostrado que esta fortuna no fué suya; y ahora que tomamos este punto, diremos mas: que el Sr. Vargas, cuando indirectamente se mezcló en el asunto, no opinaba por los puertos francos. Se lo probaremos palmariamente.

Adelantado estaba ya el proyecto en setiembre de 1851 y con probabilidades de buen éxito, por la adhesión que prestaban los que habian de preparar su resolución y decidirlo, cuando, verificadas las elecciones de Canarias, se presentó posteriormente con un objeto análogo cierta esposición, que si no inspirada por el Sr. Vargas, fué por él defendida en una junta de sub-directores, á que concurrió por empeño de los firmantes. ¿Y qué se pedía en la esposición á sacarme de la cruel ansiedad en que me hallaba, designándome ella misma una mujer perfecta y tal como yo la veía en mis dorados sueños. Pero aun que miré por buen espacio de tiempo, nada vino á turbar mi soledad; y muy pronto, convencido de que el suspiro que habia creído oír no era mas que el eco de mi tristeza, volví á sentarme en mi sitio y traté de alejar de mi pensamiento todos aquellos proyectos que me turbaban la razón hasta causarme semejantes alucinaciones. Me eché en mi butaca, y poco á poco me encontré en ese estado de medio sueño tan dulce y voluptuoso para los conveciales.

En esto una voz dulce y clara como de una joven de muy pocos años, volvió á resonar en el lugar que he indicado y casi á mi oído. Las palabras cuyo sonido percibía, no llegaban todas con la misma claridad. Sin embargo, el poco espesor de la pared que nos separaba, me permitía oír su mayor número, gracias á la arquitectura económica que coloca ahora las chimeneas en el espesor de los muros de medianería. Mi imaginación, que es de las mas activas, suplió fácilmente las palabras perdidas é inciertas, y pude componer en los términos siguientes la conversación que se tenia en la casa vecina.

—¡Dios mío! decía la voz; ¡qué va á ser de mí, María, si me casan con ese hombre tan viejo y tan feo! Solamente de verlo me muero de espanto y de disgusto.

—¿Por qué no se lo decís á vuestra madrina, hija mía? repuso otra voz, mas joven, pero tan dulce como la primera. Ella no quiere violentar; bien sabes cuánto os quiere. No comprendo esa timidez que se apodera de vos cuando estais en su presencia. ¿Por qué no estais á su lado como estais conmigo, Valentina? Se alegraría mucho.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

COMO SE AMA A LOS CINCUENTA AÑOS.

POR MAD. GRECOURT.

Por el mes de mayo de 1818, en una hermosa tarde de primavera, salía de Londres, donde habia pasado tres años, y me volvía para la Francia con un sentimiento de gozo y de bienestar, cuya suave influencia no habia experimentado en los diez y seis años que habia estado fuera de la patria.

Este destierro voluntario, que la prudencia y el deber me habian impuesto, acababa de romperse súbitamente á consecuencia de una carta que me habia escrito un amigo mío. Me decía en ella, después de una horrible catástrofe, que la vizcondesa de O..., que en otro tiempo me habia inspirado un cariño profundo, y por cuya tranquilidad me habia yo espariado, acababa de dejar á Paris para ir á habitar un quinta que poseía en los Pirineos, de pues de haber vendido su casa (una de las mas suntuosas del barrio de Saint-Honoré), y que todo indicaba que no volvería jamás á Paris. Su marido habia muerto en un duelo, cuyos motivos se habian mantenido tan ocultos, que se ignoraban completamente; la desesperación de su mujer fué terrible, habiendo quebrantado este golpe su salud.

A pesar del profundo disgusto que sentía con la noticia de un suceso á cuyos resultados tenia una sospecha vaga de no ser completamente extraño; á pesar del recuerdo de aquella pobre Enriqueeta, que me habia amado tanto, y que se representaba toda palpitante á mi imaginación, el placer de volver á ver á mi familia, á mis amigos, y mas que todo la idea de

volver á la buena vida de Paris, que me parecia tan dulce á los veinte y cinco años, y que creia volver á encontrar tan agradable como en aquella edad; todo esto hizo tal impresión en mí, que las lágrimas que se asomaron á mis ojos con el recuerdo de mis desgraciados amores, se secaron de repente. Hasta olvidé que en vez de los veinte y cinco de que habia dejado el novísimo recuerdo en Paris, tenía cuarenta y ocho, y que mis cabellos se habian vuelto grises hacia bastante tiempo. Tan cierto es, que á toda edad somos los hijos ingratos de una buena madre, y que todo cambio, desde que tiene por objeto el placer, estimula nuestro pensamiento, rejuvenece nuestros sentidos y reanima nuestro corazón. Las mujeres en general tienen otra manera de comprender la vida; no sé si esta manera será la mejor, pero lo dudo.

Así que llegué á Paris, alquilé un delicioso cuarto en la calle de Angulmar. Este barrio me agradaba por su cercanía á los Campos Eliseos; y luego era allí donde habia visto por primera vez á la señora de O.... Desgraciadamente en la casa en que la vi por primera vez no habia ninguna habitación desocupada; pero la que yo habia escogido era una de la casa inmediata, y mis balcones daban muy cerca de uno en que yo habia hablado muchas veces con la pobre Enriqueeta.

Luego que estuve instalado en mi casa, me ocupé en amueblarla segun mis gustos y hábitos confortables; adorné el balcón con toda clase de arbustos, flores y enredaderas; cuando el sol at ponerse doaba con sus rayos los hermosos naranjos, las olorosas magnolias, cuando iluminaba con sus rojos resplandores las inclinadas ramas de la clemátida, que cubrió de agradable verdura las paredes de mi pequeño jardín, me creia muy lejos de Paris, de sus miserias y de sus placeres. En el pequeño Eden que

ción? Pura y simplemente una reforma de aranceles; pues no debe darse el nombre de franquicia mercantil a la continuación de aduanas, a la imposición de un derecho de 3 y medio por 100 en las importaciones y a la prohibición de infinitos artículos adoptada en aquel documento como término medio entre el sistema del libre tráfico y el antiguo. Preciso es confesar, no obstante, que viendo el defensor de la esposición que el gobierno se hallaba dispuesto a conceder más de lo que se solicitaba, abjuró su error; y para probar que él había sido algún tiempo ortodoxo en la materia, envió al señor director de aduanas unos artículos de periódico, producción suya, en los cuales proponía un nuevo sistema, que bajo el nombre de puertos francos se reducía solamente al establecimiento de un puerto de depósito a donde pudieran llegar los buques sin sufrir vejaciones ni pagar tantos derechos, y a la modificación de la instrucción de aduanas, para ponerla en consonancia con el arancel español, que regía en Canarias, y que en el proyecto del Sr. Vargas debiera reducirse a un 3 y medio por 100 sobre el valor de las importaciones. Pero qué se desprende de la contradicción en que están tales doctrinas con las emitidas en sus artículos últimamente publicados? Que el Sr. Vargas carecía de principios fijos, ó que los sacrificaba al deseo de opinar bien, como creía que opinaba el gobierno. Elja cualquiera de los dos extremos del dilema.

Allí, antes que nadie se ocupara de él, adquirimos datos de orden expresa del señor presidente del consejo de ministros, confundiéndole el historiador imparcial de sus propios escritos. Hé aquí una de las ilusiones del Sr. Vargas: figurarse comisionado *ad hoc* nada menos que por el jefe del gabinete. Este ha adquirido harto títulos al aprecio nacional por la mejora aconsejada a S. M., para que necesite el nuevo título que le envía el Sr. Vargas, con la segunda intención, por supuesto, de que refleje en su persona una buena parte de los elogios que le prodiga. Recordamos, si, que apenas cesante aquel en el gobierno de Canarias, principió a redactar una memoria sobre salazones, y que de este asunto (según dijo) había escrito al señor presidente del consejo; pero bien puede asegurarse que el ministro de hacienda no le hizo ningún encargo particular sobre puertos francos, tanto más improbable cuanto que acababa de separarlo del mando de la provincia, y que la cuestión que hoy ha tomado tan crecidas proporciones, estaba entonces muerta.

Por fortuna no tenemos que hacer grandes esfuerzos de dialéctica ni de ingenio para probar al Sr. Vargas que se equivocó; esto se evidencia ipso facto al público con solo recurrir a la autoridad del mismo señor Vargas.

El Sr. Vargas inauguró el pensamiento, y una vez inaugurado, el señor presidente del consejo le encargó que adquiriese datos. Así se explica el articulista. Pues bien, a renglón seguido se olvida de lo que acababa de escribir, y dice: que en la primera audiencia a que fué admitido por dicho señor, oyó con gusto que había tomado en consideración el pensamiento, sometiéndolo a un maduro exámen, al juicio de personas graves é inteligentes y al acuerdo de las direcciones de hacienda pública. Una de dos: ó el señor presidente del consejo le había comisionado para reunir antecedentes ó no. En el primer caso, claro está que semejante orden equivalía a una toma de consideración expresa, y por consiguiente no se necesitaba de la audiencia para saberlo: en el segundo, renunciamos a deducir esta consecuencia. Lo que en tan lamentable contradicción se nota es que la verdad penetra, como la luz, por el intersticio mas pequeño, y que el Sr. Vargas no ha podido prescindir de rendirle tributo.

Otra prueba de ello nos proporciona el Sr. Vargas. En una singular comunicación fechada el 18 de diciembre de 1851, y dirigida a la junta de comercio de Canarias, este caballero, que ninguna representación pública tenía, que de ningún carácter oficial se hallaba investido, á quien comisión alguna se había dado, después de explorar la voluntad y deseos de la mayoría de la junta para arreglar su conducta, se espresa de este modo: «Apenas llegué a esta corte, se me presentaron los Sres. Castillo y Leon, presuntos diputados que eran entonces de Canarias y me manifestaron que la cuestión de franquicias había sido propuesta al gobierno por otros dictados...» Procure el Sr. Vargas acordar las anteriores frases con las que hemos extractado y con otras que figuran en su artículo del 15, porque en ello le va demasiado interés.

Dice además el Sr. Vargas, que siguió paso á paso los menores incidentes de este pensamiento. ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Acaso durante la instrucción del expediente, confiada al celo é inteligencia nunca bastante encomiados del señor jefe del negociado? Nos atrevemos á asegurar que ni aun de vista le conoce. Cerca del señor ministro, cuando iba á decidirse? Si tal asegurase el señor Vargas, nos comprometemos á probarle que es imposible, materialmente imposible. Bien conocidos son en la dirección de aduanas y en las secretarías del ministerio de hacienda los que pecando de importunos acudían diariamente á imponerse de los adelantos que debía á la laboriosidad de los dignos empleados el expediente que realizaba el pensamiento que desea apropiarse el Sr. Vargas; y sabido es asimismo de todos, que desde el mes de enero otra cuestión muy diferente en resultados para los intereses generales de la provincia de Canarias, y que idéntica ocupación á los señores diputados Castillo y Leon, nos recargó nuevamente con el peso de toda aquella tarea.

Aquí terminamos con el Sr. Vargas. Hubiera sido mas justo, hubiera refrenado sus infundadas pretensiones, y no nos veríamos en la precisión sensible de comprobar los títulos que aduce para engalanarse con la gloria de una medida tan importante, apartándose detrás del nombre respetable del señor presidente del consejo. Gloria y grande hay en haber sacado á un país agobiado y miserable de la postración en que yacía, echando al propio tiempo los cimientos de un nuevo sistema de comercio y navegación que tantos beneficios podrá algún día proporcionar á España; pero de esta gloria cabe la mayor parte al gobierno de S. M. y á su presidente, que, conociendo la gravedad del mal, supieron aplicar el único remedio capaz de salvar á nuestras posesiones de África: distribuyeron la demas entre los jefes de hacienda, dignos empleados, corporaciones y otras personas que con su actividad y luces prepararon un beneficio decretado; nosotros nos consideramos dichosos en haber indicado el medio de satisfacer las necesidades de nuestros representantes, y en haber recibido en este asunto de todos los funcionarios públicos, y con especialidad del Sr. Bravo Murillo, pruebas inequívocas de la mayor deferencia,

entre las cuales contamos su fina atención al darnos conocimiento de hallarse el asunto resuelto formalmente, el mismo día en que S. M. firmó el decreto: circunstancia que explica quienes eran, en concepto del gobierno, los mas celosos, los mas activos y los mas interesados en su buen éxito. Si hubiera de hacerse una escala gradual de méritos, tendríamos el disgusto de ver al Sr. Vargas muy por debajo del primer peldaño donde de propia autoridad se colocó, bien que tal lección pudiera aprovecharle para no olvidar otra vez el precepto del evangelio: «Humillate y serás ensalzado.» Ya que tanmosla pluma en la mano no la soltaremos sin dirigir al gobierno la súplica de que complete su obra, suprimiendo todos los derechos impuestos á los buques que zarpen en los puertos de Canarias, de algunos de los cuales solamente se les ha dispensado en cuatro meses del año: que modifique sus exigencias en materia de compensaciones, aliviando la contribución de inmuebles, hoy insostenible para aquella provincia, como se reconoce en la esposición del decreto, y mañana mas insostenible aun con el recargo del 2 por 100. El nuevo sistema de franquicias, no puede producir sus saludables efectos tan rápidamente como fuera necesario para evitar aquel mal.

Harto han sufrido las antes afortunadas islas; harto sacrificios han hecho, en medio de su pobreza progresiva, pagando hasta impuestos particulares abolidos ya en la península, para que hoy, que asoma para ella el sol de la esperanza, continúen en la miseria del poder y planteen con desahogo la reciente mejora, que lleva en germen su futuro engrandecimiento. Protegiendo su natural desarrollo por los medios que el gobierno posee, acaso pueda decir dentro de algunos años: he legado á la corona de España una nueva Antilla.

Sírvase V., señor director, dar cabida en su periódico á esta comunicación, recibiendo por ello anticipadas gracias de sus atentos S. S. Q. B. S. M. Madrid 17 de julio de 1852.—Rufo González Carrasco, diputado por Santa Cruz de Tenerife.—Triunfo González de Quijano, diputado por la Laguna.—Juan Moreno Benítez, diputado por la Orotava.—Gregorio Suarez, diputado por la Palma.

Pocas palabras dirigimos hoy al *Orden* en contestación á su artículo de ayer. De prisa y corriendo, y como un enemigo que solamente en la retirada encuentra el medio de su salvación, tal es como se nos presenta el órgano del ministerio. Hemos dicho por nuestra parte lo bastante para que el público pronuncie su fallo en la polémica que ha dado lugar, por espacio de algunos días, la publicación de las noticias recibidas de la isla de Cuba, que felizmente no han salido ciertas; anadiémos, sin embargo, que las que publicó la *España* el 10 del actual las reprodujo al día siguiente el *Orden*, y que si entonces estaba enterado de su inexactitud, debía haberlo manifestado así, á fin de calmar al menos la ansiedad de las personas que tienen amigos é intereses en aquella tan importante posesión española.

Ocupándonos ahora de la segunda parte del artículo en cuestión, referente á la infidelidad que se nota en la traducción que hizo el *Orden* del que apareció en el *New-York Herald* el 23 de junio último, no tenemos que decir otra cosa mas que citar el que copiamos sobre este asunto de nuestro colega el *Heraldo*, dejando á la conciencia del público que pronuncie también su fallo en la materia.

Todo el interés de las noticias extranjeras está limitado hoy á las elecciones que se están verificando en Inglaterra. Los periódicos de Londres recibidos anoche nos anuncian, como se verá en el *Correo Extranjero*, que el triunfo de los partidarios del *Free trade* estaba asegurado, y que la oposición contaba ya en el nuevo parlamento con una mayoría de mas de 60 votos.

Los diarios de los Estados-Unidos anuncian la muerte de Mr. Clay, que era, como nuestros lectores saben, uno de los hombres mas eminentes de la Unión americana, y uno de los jefes del partido whig.

Escriben de Zaragoza que estaba á la vista de la ciudad el convoy en que venia el ferrete del general Enna. Este se embarcó el día 8 en Tortosa para Mequinenza y Zaragoza, haciéndosele todos los honores de capitán general. En Zaragoza se preparaban solemnes honras.

La *Gaceta* no inserta ayer ninguna disposición oficial.

Por el vapor *Duque de Riánsares*, llegado á Cádiz el 14, hemos recibido noticias de Canarias que alcanzan hasta el 9 del actual. Ninguna novedad ocurría en aquellas islas.

El 15 estaba á la vista de Málaga, desde hacia cuatro días, la escuadra inglesa al mando del contra-almirante Dundas. El 12 fondeó en aquel puerto el vapor *Firebrand*, y salió al día siguiente, después de haber tomado á bordo 60 reses para el abastecimiento de las tripulaciones. Se creía en Málaga que toda la escuadra entraria de un día á otro en bahía.

EXAMEN DE LA PRENSA.

El artículo mas importante de los que publican ayer los diarios de esta capital, es, á no dudarlo, el que ha visto la luz pública en el órgano semi-oficial del gabinete, y de cuyo asunto nos ocupamos en otro lugar. Hé aquí los párrafos mas notables del artículo á que nos referimos:

«El jurado absolvió al *Barcelonés*: no nos ha sorprendido. Fué un error del gobierno establecer jurado para la imprenta. La cuota de contribuciones no es siempre, ni aun generalmente, signo entre nosotros de elevación de miras, firmeza de carácter, madurez política é ilustración: hé aquí el resultado de las teorías y las generalidades. Y si ninguna otra composición del jurado se presentaba satisfactoria, prueba era de que no le ha llegado su hora á la institución.

«Pero la abolición del jurado de Barcelona había de proporcionar la impunidad al atentado, y lo que es peor, el triunfo y la vanagloria? La sociedad desarmada quedaria á merced de los sicarios: el gobierno no comprendería su deber, como la mayoría de la prensa, sentimos decirlo, no ha comprendido en esta ocasión el suyo. ¿Porque razón? ¿Porque el jurado, al ser suprimido, no se suprime un periódico ó un impreso cuan-

do lo estime peligroso á los principios fundamentales de la sociedad, á la religión, á la monarquía ó á la forma de gobierno establecida.» Luego el ministerio ha obrado con tanta legalidad como consecuencia.

Todavía se va mas lejos en el ciego espíritu de oposición; todavía se pretende, para desautorizar al poder, que una vez entregado el periódico al tribunal, su fallo es el único trámite y la sola gestión posible. Esta doctrina es anárquica y original. Anárquica, porque anula al gobierno; original, porque desde que prevalecen nociones de orden público, no se practica ni se ha practicado en España materia de imprenta.

El artículo 118 está concebido en estos términos: «Los suspensiones y supresiones dictadas por el gobierno, se entenderán sin perjuicio de los procedimientos judiciales á que hubiere lugar, siempre que el gobierno los autorice.» Es decir, que si el encasamiento empuja á la acción gubernativa, ni ésta á aquel. De consiguiente, el ministerio ha podido suprimir el periódico antes, después, y durante las actuaciones del jurado. Judicialmente se castiga, ó se procura que se castigue el delito cometido: gubernativamente se imposibilita su repetición, cuando la calidad de éste así lo requiere.

Según se infiere de la real orden publicada en la *Gaceta*, el ministerio no tuvo noticia de lo ocurrido, hasta que la prensa de Madrid lo convirtió en arma de ataque, notando del vituperable artículo, cuanto del salvador principio de autoridad. Y después del escándalo, ¿podía el gobierno aparecer tímido, ni dudoso, ni improvisor, desentendiéndose de la predicación del asesinato y las insurrecciones, incompatible con la monarquía y con el orden social? Si hubo falta ó descuido en sus agentes, cuestión de otro género y de solución puramente administrativa, ¿se inhabilitaba por eso el gobierno para cumplir con uno de sus mas imperiosos deberes?

El artículo de que se trata pudo muy bien, y sin la menor violencia, ocupar simultánea ó sucesivamente al jurado, al juzgado de primera instancia, y al tribunal supremo: para todos daba materia. Y sin perjuicio de ello, pudo sufrir la supresión por disposición gubernativa.

Acusable en varios conceptos, para cada uno tenía señalado su juez: feneceido un juicio, no hay arbitrio para abrirlo de nuevo; eso es constante, pero también, lejos de ofrecer el menor inconveniente el abrir una causa en cada tribunal y en cada concepto, es lo que procede si se aplica la legislación en su sentido y rigidez.

Así se viene ejecutando con anterioridad al decreto de 2 de abril. A la supresión de la *Europa*, el tribunal, compuesto de jueces letrados, no dejó de condenar algunos de los números que habían provocado la severidad del gobierno. El *Heraldo*, si no nos equivocamos, sufrió, meses pasados, la doble denuncia de sedicioso é injurioso. De donde es consecuencia forzosa que un periódico pueda encontrar absolución por un concepto y condena por otro, y del mismo modo corrección gubernativa tras de lenidad judicial.

La imprenta necesita educarse, decía desde el banco ministerial un orador, que hoy podría contribuir poderosamente á conseguirlo. La imprenta de la capital ha estado, en general, poco diestra en esta coyuntura: se ha colocado en posición tan falsa, tan pobre, tan apasionada, tan insostenible, que un esfuerzo pequeño como la simple esposición de los hechos, creemos bastará para desalojarla, entre sensaciones, que pasarán del escorzo, si es que no llegan al remordimiento.

El *Orden* publica además otro sobre las elecciones que se están verificando en Inglaterra.

El *Heraldo*, con motivo de haber sido acusado de inconsecuente por la *Esperanza*, aludiendo está á que aquel tuvo un tiempo en que pedía orden á toda costa, y era partidario de la reacción, le contesta diciendo, que cuando el socialismo minaba los cimientos de la sociedad, y la libertad se había convertido en anarquía y licencia, invocaba el orden y la reacción: pero hoy que esta ha pasado los límites de lo conveniente, y que en algunos países se ha hecho tan propagandista como el socialismo, hoy que mina la sociedad nueva, como el socialismo minaba la sociedad antigua, es enemigo declarado de ella; y hombres liberales con moderación, se harían soldados de Kossuth ó Garibaldi, á trueque de no ser cosacos. Nuestro colega moderado concluye con los párrafos siguientes:

«No hay nada que desacredite tanto un principio, como los abusos que de él se hacen; y cuando un principio se discredita, ¿no es natural que se quede sin partidarios? ¿Dejaria entonces de ser natural que una casa ruinosa se quedara sin moradores; dejaria de ser natural que huyéramos de un peligro; dejaria de ser natural que nos curáramos nuestras dolencias por repugnancia que tuviéramos á las drogas; dejaria de ser natural el sentimiento de la propia conservación. Delante de un gran peligro el hombre se obeca y no repara en la salvación que busca; delante de un mal grave, se adopta un remedio heroico, no solo con repugnancia, sino con ardor. Cosas que en el estado normal son incompatibles con nuestras inclinaciones y nuestro carácter, las aceptamos en circunstancias críticas. ¿Y podrá decirse con exactitud que hay aquí inconsecuencia? Y aunque la hubiera, ¿no sería justificable?»

Pues bien; si nosotros, á la vista de la reacción que se levanta ufana en muchos países de Europa, y que parece encontrar eco aquí entre los flamantes adversarios del parlamentarismo, nos habiéramos hecho mas liberales que en las épocas en que la libertad nada tenía que temer; seríamos, si se quiere, inconsecuentes; pero los hombres sensatos nos disculparían. Si hoy el peligro viene de un lado opuesto al de antes, ¿qué extraño sería que nosotros nos inclináramos hacia un sitio del que antes habíamos querido huir? Lo repetimos: la inconsecuencia en política se comprende cuando llegan circunstancias peligrosas; mas, la inconsecuencia llega á ser una necesidad imprescindible, y deja de ser una falta para convertirse en una virtud. ¿No lo es verdaderamente el sacrificio que uno hace, aceptando lo que le repugna por no perder el objeto que ama?

Y sin embargo, para nosotros no ha llegado todavía, ni quiera Dios que llegue, el caso de hacer ese sacrificio, porque sería un síntoma fatal. Somos hoy lo que hemos sido siempre, amigos del orden, pero no menos amigos de la libertad.

Enemigos de la licencia; pero no menos enemigos del despotismo. Queremos la libertad sin los excesos demagógicos, y por eso la hemos defendido contra la revolución. Queremos el orden sin tendencias reaccionarias, y por eso no podemos consentir en hacerlo patrimonio exclusivo de las ideas absolutistas. Queremos la libertad bien entendida, de la cual es símbolo el orden en la buena acepción de la palabra, porque no es el orden que reina en los sepulcros el que nosotros hemos invocado. Queremos la libertad como se

practica en Inglaterra, y como se practica en Bélgica; queremos el sistema parlamentario con sus consecuencias naturales, porque ese sistema es la gran conquista de nuestra civilización.

La *España* se hace cargo de la contestación dada por el *Orden* de anteayer acerca del descuento del 8 por 100 anual con que el tesoro ha negociado en junio sus giros sobre provincias, incluyendo en este 8 por 100 el interés y el cambio, pero no el corretaje. Nuestro colega cree que el tesoro debe renunciar al sistema de giros sobre provincias cuando no sean sobre fondos hechos, por los inconvenientes grandes que esto tiene, y se espresa así:

«Creemos que el tesoro debe renunciar completamente al sistema de giros sobre provincias, cuando no sean sobre fondos hechos, y que lo exija la necesidad de hacer traslación de caudales. Los 177 millones que aparecen librados sobre provincias, no responden á esta necesidad, y por consiguiente envuelven una operación indirecta y complicada, que puede causar mayor gravamen al tesoro, que la muy sencilla y corriente de descontar billetes del tesoro.

Los giros sobre provincias tienen para ciertos especuladores que negocian con mucha estension, una expectativa de lucro que es fácil adivinar. Reciben estos del tesoro letras á plazo, y si no encuentran para ellas por de pronto colocación ventajosa, las guardan en cartera hasta que se presente; y si no se presenta nunca, las devuelven á su vencimiento al tesoro, el cual, según parece, concede la facultad de renovación. Resulta de aquí, que si el especulador encuentra utilidad en negociar ó enviar al cobro las letras, lo hace, y el tesoro tiene que pagarlas; y si no la encuentra, las guarda como si fueran pagadas, y las presenta á la renovación á su vencimiento.

De una operación así practicada no resultan, á primera vista, ni dificultades ni perjuicios para el tesoro, porque es claro que este no pierde nada en que la especulación particular realice ciertos beneficios que solo puede recoger el que lleva muchos negocios á la vez y tiene muchas relaciones. No obstante, el tesoro puede perder en un concepto, y es en el de que forzosamente se ha de ver precisado á hacer fondos por un medio ó por otro en aquellos puntos donde convenga á los especuladores realizar las libranzas. Estos giros dobles, necesariamente causarán quebrantos por razón de cambios; pues por mas actividad que se despegue, nunca llegará el tesoro á dar y tomar á los mismos tipos que los banqueros.

Mas adelante la *España* dirige las siguientes preguntas á los periódicos que la han tomado como enemiga del sistema representativo:

«Nosotros, sin embargo, preguntáramos á aquellos de nuestros colegas que hacen tan poca justicia á la sinceridad de nuestras protestas: ¿creéis que el sistema parlamentario, tal como se ha practicado hasta el día, podría, sin luchar con la resistencia del país, sostenerse en España hasta llegar á establecer su antiguo crédito? El que prescindiera de toda preocupación de escuela ó conveniencia de partido, tendrá que contestar negativamente á esta pregunta. Y siendo así, ¿no le profesa un carísimo mas racional el que pretende curarle de sus vicios, que los que intentan dejarle correr con la lepra que debe mirar y destruir su existencia?»

La *España* publica además el tercer artículo sobre puertos francos.

El *Constitucional*, haciéndose cargo de lo que el *Orden* ha dicho sobre la fusión de los partidos, en la cual este no encuentra sino proyectos ambiciosos y un arma arrojada contra los hombres que mejor han comprendido los deseos y los intereses de la nación, dice que tanto el Sr. Gonzalo Moran como los demás redactores del *Constitucional* tienen dadas pruebas de abnegación y patriotismo, y solo el interés del país y el afianzamiento de las instituciones representativas, caídas en desuso ó conculcadas hoy, ha sido el móvil que les ha impulsado á proclamar una nueva política.

El *Clamor*, contesta á la *España* y al *Orden* diciendo que no es cierto que se haya formado una coalición entre los periódicos independientes, ni tampoco que nadie crea posible la fusión completa entre los partidos que combaten el actual orden de cosas; pero que no es dudoso que llegará un día en que la fusión se verifique, preparada lentamente con el examen y la predicación, hacia la cual nuestro colega progresista encuentra que ya se ha dado un gran paso con haberse reconocido y proclamado una política nueva, subordinada á ciertos principios de orden superior.

La *Epoca* se ocupa del artículo del *Orden* acerca de la supresión del *Barcelonés*. Nuestro colega, después de decir que, consideraciones hijas del estado actual de la imprenta y otras mas elevadas nacidas de la causa que produjo la supresión del periódico citado le habían hecho abandonar esta cuestión, no sin haber emitido antes su parecer, manifiesta la sorpresa que le ha causado el artículo publicado en el diario semi-oficial. El periódico de la tarde copia á continuación los párrafos de dicho artículo, contestándole con las siguientes y razonadas palabras:

«No se trata de las doctrinas buenas ó malas del diario de Barcelona: lo que la prensa ha censurado, y ya hoy vemos que con poderosas razones, es el proceder del gobierno, censurable por no haber llevado al tribunal supremo de justicia el artículo en cuestión, censurable por no haber suprimido el periódico en el instante mismo de su publicación, puesto que se había reservado esta facultad en el decreto de imprenta, censurable, por último, en haber dado con la supresión del *Barcelonés* y con las revelaciones del diario ministerial una celebridad á las ideas, que no creemos puedan ser tales como nuestro colega las presenta; pero que si fuesen, jamás debieron recibir esa especie de absolución que les dá el voto del jurado.

Es verdad, empero, que el diario del ministerio nos dice que este nada supo de cosas tan graves, y que el gobierno ha hecho mal en restablecer el jurado. No es necesaria mas energía censura de toda la política del gabinete, que la que de ella hace su órgano en la prensa. Se ha dado con el decreto de 2 de abril motivo á la suspensión de toda imprenta independiente, se han causado inmensos perjuicios á empresas dignas de respeto, se ha legislado sin las cortes, todo esto cuando con la censura previa que existía y con los tribunales de imprenta, no podía esta estraviarse lo mas mínimo, y en la primera prueba que se hace del decreto del gobierno, sus órganos declaran que se ha equivocado de medio á medio en aquello que constituye la base y fundamento de su medida. ¿Qué mayor triunfo para las oposiciones?

Al final de su artículo, el *Orden* resuelve bien ligeramente una cuestión, que si lo está de hecho, no nos parece lo está lo mismo en la letra y espíritu de la legislación sobre la prensa. Denunciado un ar-

tículo á este ó el otro tribunal y absuelto, ¿tiene el gobierno facultad de suprimir el periódico á causa de ese mismo artículo como lo tendría antes de haberlo presentado al fallo de la justicia del país? El *Orden* juzga que sí: nosotros creemos que no. El poder público es árbitro de suprimir un diario por causa grave, de llevarlo al jurado ó al tribunal supremo de justicia; pero absuelto en cualquiera de estas instancias, sin nuevos motivos de delito, sin causas nuevas de supresión, el espíritu del decreto mismo del gobierno actual dice bien terminantemente que es inprocedente su supresión.

Lo que aconteció con la *Europa*, es un caso completamente diverso. La *Europa* fué suprimida, y juzgada después por los artículos que durante su corta existencia habia dado á luz; el *Barcelonés* fué juzgado, absuelto, y después, por virtud de esa absolución misma, suprimido.

La *Esperanza* publica el sétimo artículo sobre la fé considerada como un sentimiento de la humanidad. Trátase de demostrar en él, que si la verdad fuera fé encuentra resistencia por parte del espíritu humano, es porque exige la pureza de las costumbres, y la inteligencia se resiste á creer, cuando á la creencia se sigue el sacrificio.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Ningún interés ofrecen las noticias de París llegadas por el correo de anoche. El presidente continuaba en Saint-Cloud preparándose para su viaje á los departamentos. Además de Strasburgo, Luis Napoleón parece que hará una visita á Burdeos, Tolosa, Montpellier y Marsella.

El ministro del interior ha dirigido una circular á los prefectos para que se proceda al nombramiento de los maires y adjuntos en las municipalidades de la república, en virtud del decreto del presidente de 7 de este mes. Las elecciones de los maires deben verificarse desde el 24 de julio al 26 de setiembre; las de los consejos generales y consejos de distrito desde 31 de agosto al 24 de setiembre.

ALEMANIA.

El 10 de este mes llegaron á Berlín el emperador de Rusia y el rey de Prusia.

La dieta germánica debía aprobar en uno de estos días el tratado concluido por la Prusia y el Austria con la Dinamarca á nombre de la confederación.

SUIZA.

La Suiza anuncia que han terminado las negociaciones relativas á un tratado de comercio y amistad entre la confederación helvética y los Estados Unidos, y que el plenipotenciario americano, M. Dudley-Mann, regresará muy pronto á Washington.

INGLATERRA.

El número de elecciones que anuncian ya los periódicos ingleses que recibimos anoche, asciende á 560, asegurándose cada día mas el triunfo del partido liberal; no se discute sobre el número de su mayoría, que los diversos cálculos hacen variar de 60 á 100.

Las elecciones se verifican por todas partes en Inglaterra con un orden admirable, lo que es una prueba de la compatibilidad del orden y de la libertad cuando se respetan lealmente por los partidos; pero es de temer que no suceda lo mismo en Irlanda. Algunos periódicos anuncian que han tenido lugar en aquel país algunos desórdenes, que podrían ser graves si el partido orangista, auxiliado por una organización poderosa y la complicidad probable del poder, logra, como ha sucedido en Dublin, sustituir muchos de sus candidatos á los antiguos partidarios del partido liberal, que en Irlanda, como en lo demás del país, compone verdaderamente la mayoría.

Sobre los desórdenes ocurridos en Dublin leemos en un periódico los detalles siguientes:

«Dublin ha sido ayer, hasta una hora avanzada de la noche, el teatro de desagradadas colisiones. Un grupo de muchachos y algunos hombres del interior de la ciudad, han recorrido las calles gritando *¡viva Reynold!* y atacando las casas de algunos católicos romanos, conocidos por haber abandonado sus principios y votado por los candidatos orangistas Grogan y Vane. El triunfo de estos ha exasperado á los partidarios de Mr. Reynold, que han ido á romper algunas vitrinas de la iglesia de San Pedro.

Se sabe que un gran número de electores que han votado en favor de Mr. Grogan y Vane no eran otros que los pensionistas de la casa de pobres, bien habidos y afortunados, para poder presentarse convenientemente al poll. El partido liberal se ha irritado con esta bochornosa conducta; pero es deplorable que se haya estado á unos cuantos muchachos á cometer los excesos ocurridos ayer noche. No han vuelto á reproducirse los desórdenes desde que se dió principio á la elección.

Según leemos en un periódico, de los 538 representantes elegidos, pertenecen á la oposición 249, y al ministerio 109; mayoría de la oposición 140. De estos 249 atribuidos á la oposición, quieren rebajar algunos, 88 liberales conservadores; pero esos 88 liberales conservadores votarán siempre por la libertad de comercio; por consiguiente, son adversarios del ministerio Derby. Aun en el caso de que debieran clasificarse estos 88 miembros en un terreno neutro, siempre quedarían 161 liberales (whigs ó radicales). Comparando este número con el de representantes ministeriales, resulta todavía una mayoría de 32 votos contra el ministerio.

ESTADOS-UNIDOS.

Por el vapor *Europa* se han recibido noticias de Nueva-York hasta 30 de junio.

El 29 murió en Washington el jefe del partido whig de los Estados-Unidos, Mr. Enrique Clay, á los 76 años de edad, cuya muerte ha causado un dolor profundo en aquel país. Los tribunales y las bolsas se habían cerrado, se habían suspendido los negocios, los periódicos habían, salido de luto, los buques en los puertos habían enarbolado sus pabellones al morron, en fin, todos se han apresurado á manifestar su dolor por la pérdida de un ciudadano que ha prestado grandes servicios á su país.

Las correspondencias de California alcanzan al 51 de mayo. Estas anuncian que varios ciudadanos americanos, entre ellos un tal Mr. Moore, habían llegado á San Francisco de vuelta de una expedición al estado de la Sonora, del cual dicen haber sido arrojados por los franceses establecidos en el país. La narración que hicieron causó primero una gran irritación en California, y se temía que los americanos, por espíritu de represalias, se entregasen á actos de violencia contra los numerosos franceses que explotan las minas ó ejercen industrias en las ciudades del nuevo Eldorado. Sin embargo, parece que á consecuencia de las medidas tomadas por los franceses en San Francisco por consejo de su compatriota Mr. Eugenio Delessert, llegaron á neutralizar el mal efecto de las noticias referidas por monsieur Moore y sus compañeros.

del Pacífico; en ningún caso se queman, y siempre están a disposición de aquel a quien van dirigidas. La naturaleza de estas mejoras en las comunicaciones entre los dos países, hace que manifieste el deseo público de que el gobierno francés apoye al menos con su benevolencia un establecimiento por cuyo medio pasan a Europa con seguridad, prontitud y responsabilidad los metales preciosos, así como todas las correspondencias del alto comercio. También sería de desear que los convenios postales concluidos entre la Francia y los Estados Unidos con respecto a California, sufran algunas modificaciones: en primer lugar establecer el franqueo voluntario: la ausencia de esta facultad causa también una gran pérdida de cartas. No puedo menos que recomendar al gobierno francés, por interés de nuestras numerosas naciones del Pacífico, las reclamaciones que han debido hacerse sobre este asunto por su representante en la California.

Las relaciones comerciales entre Taiti y San Francisco se hacen cada día más activas: en quince días han llegado aquí seis buques cargados de frutos de todas es pecies, en particular de naranjas, aceite de coco y animales domésticos. Además se esperan otros doce buques de Taiti cargados también de comestibles, sin contar los que están reuniendo su cargamento y los que se dirigen aquí con el mismo objeto. El capitán de navío Mr. Bonnard ha tratado por medidas liberales y una administración bien entendida, atraer el comercio del Pacífico a Taiti, y un satisfactorio resultado ha coronado ya sus esfuerzos. Los buques llegados de aquellas islas nos han traído la interesante noticia de que el 15 de marzo se inauguró solemnemente en aquel puerto la cala que hacia muchos años se estaba construyendo, y que se debe a la solicitud del antiguo gobierno por nuestros intereses. Esta cala es muy apreciada principalmente por los marinos que navegan en aquellos mares, pues es la única que existe en el Océano Pacífico.

El establecimiento de esta cala contribuirá a aumentar la prosperidad de Taiti, que le aseguran su posición natural y la riqueza de su suelo, uno de los más fécondos de la tierra. La distancia no es un obstáculo para la actividad de las relaciones establecidas entre los dos países, pero las hace más inseguras. Algunas veces los felices viajes son debidos a los esfuerzos de los capitanes. El *Agata* ha hecho últimamente la travesía en veinte y tres días, y anteriormente en diez y nueve días y catorce horas, lo que es maravilloso. Ya el año último la goleta americana *Betty Bliss*, cuyo capitán es ciego, había hecho el viaje en veinte y dos días. Esta goleta, que llegó a primera a una plaza desprovista, había realizado en favor de su capitán una suma de 30,000 dólares con un cargamento de naranjas. Después, los *clippers* regularizan esta travesía; el famoso *Challenge* ha venido últimamente de China en veinte y tres días. Deseo ver a la California extender su influencia benéfica a las posesiones francesas del otro hemisferio; y está fuera de toda duda que las relaciones de los dos países tomarán en el porvenir una extensión más considerable, si el nuevo gobernador sigue marchando por las vías liberales del que le ha precedido.

BOLSA.

Si algo anima al escritor público a tomar la pluma y ocuparse de un asunto dado, es sin duda las peripecias que este envuelve, por el placer que experimenta en el momento de escribir. Si por el contrario, la frialdad es indiferencia es el solo para aquí, no hay entonces tarea más difícil de cumplir. La imaginación se fatiga buscando recursos que le saquen al toro de su compromiso, y siempre su trabajo aparece pálido y sin interés de ningún género.

Siguiéndonos estas sencillas reflexiones la situación deplorable en que se hallan los asuntos de bolsa. Aquí nos tienen nuestros lectores animados del mejor deseo por complacerlos en esta sección del periódico, y nuestra buena voluntad no puede menos de estrecharse en la falta de movimiento que domina en los negocios sobre fondos públicos. Si miramos en lunes la cotización de bolsa, vemos que los títulos del 3 por 100 consolidado están ofrecidos a 45 1/4, y el diferido a 22. Si el martes hablamos con alguna persona que se dice bien enterada de lo que en este terreno ocurre, nos refiere idénticos cambios que los que tuvimos el gusto de ver el día anterior. Por manera que en cualquiera de los siete que forman la semana, aun cuando no se asista a la plaza de la Leña, ni se pregunte a nadie de las alternativas que ocurren en ella, se podría informar al que lo pretendiese de los precios que corren allí, muy seguro de acertar con los verdaderos de la bolsa. Esto queda probado evidentemente, con solo consignar que en la semana que acaba de terminar, tanto da examinar la cotización del miércoles, como la del viernes o lunes; la uniformidad es absoluta. La consecuencia a que se desprende de un estado tan triste, es, que si resulta un hecho que en España hay bolsa, más claro, un edificio público que se titula así, no es lo menos que se sostiene sin especuladores ni negocios, y que equivale lo mismo ir a aquel edificio como ver un cuarto desahogado. En prueba de nuestra imparcialidad, vamos a conceder al cuadro que estamos pintando la especial razón que resalta a su favor en la actualidad; muchos de los que forman parte de constituir la vida que de cuando en cuando se observa en los negocios, disfrutan hoy fuera de la corte las delicias que para sobrelevar los rigores de la estación andamos buscando los que nos vemos precisados a permanecer en este suelo privilegiado. Ayer sábado quedó el 3 por 100 diferido a 22 1/4, y 22 1/8 papel; el consolidado a 45 1/4, sostenido, como ha estado los demás días.

La deuda amortizable de primera clase, en nuevos títulos, ha declinado 1/8; de 11 1/4 a lo que llegó a hacerse, se ofreció el viernes a 11 1/8, y de este modo ha continuado. El porvenir de este papel está mareado; cada amortización contribuirá a mejorar su cambio de una manera notable, aunque se vea en la dirección de la deuda en demostrar que ignora los corrientes, según lo patentizó en la última del mes de junio. ¡¡¡Amortizar el gobierno a 10 por 100, cuando el mercado había dinero abundante a 40 1/4!!!

La deuda amortizable de segunda ha mejorado alguna cosa. Su cambio ayer fué de 5 5/8 por 100. El de las acciones del banco español de San Fernando sube también lentamente; a 102 1/2 han sido muy solicitadas sin el dividendo. Las de carreteras venimos que van estando en campaña, y por cierto que ya era tiempo. ¡Oye, pa, el presta en el día tantas ventajas respecto de interés al dinero como este? Creemos que ninguno. Por lo siguiente, es altamente lógico, que una vez que así se comprenda, mejore más y mas su cambio por el sinnúmero de operaciones que se practican en ellas. Las de junio se buscaban ayer a 75 1/4, y a 75 1/2 y 76 1/2 las de abril. El futuro minero hace asimismo grandes progresos; nunca se habló en bolsa con la frecuencia que ahora acerca de minas. En este punto no debemos manifestar a nuestros lectores, sino que para infinitos sujetos está la mina en ocuparse de ellas. En todo condenamos los estremos.

Bastantes personas interesadas nos han rogado dirijamos a quienes correspondan las preguntas siguientes: ¿En qué disposición se encuentran las liquidaciones de las sociedades Ancora, Alianza y banco de Fomento? El banco de Fomento, ¿qué aplicación piensa dar a las existencias realizadas?

CAMBIOS

SOBRE EL ESTRANJERO.

Londres a 90 días por 1 p. f. 50 30 p.
Paris a 8 días por 1 p. f. 5 27 p.

SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.		A OCHO DIAS.	
Daño.	Benef.	Daño.	Benef.
Albacete.	1/4	Logroño.	1/4
Alicante.	1/4	Lugo.	5/8
Almería.	1/2	Málaga.	1/2
Avila.	1/2	Malorca.	1/4
Badajoz.	3/4 p.	Murcia.	1/4
Barcelona.	1/8 d.	Orense.	3/4
Bilbao.	1/4 d.	Oviedo.	3/8
Burgos.	1/2	Pamplona.	1/2
Cáceres.	1/2 d.	Palencia.	1/8 p.
Cádiz.	1/2 d.	Pontevedra.	3/4
Cartagena.	1/2 d.	Salamanca.	3/4
Castellón.	1/4	S. Sebastian.	1/4
Coruña.	1/2	S. Esteban.	1/4
Ciudad-Real.	1/2	Santiago.	3/8
Córdoba.	1/2	Segovia.	1/4
Cuenca.	1/2	Sevilla.	1/2
Gerona.	1/2	Soria.	1/2
Granada.	5/8	Teruel.	1/2
Guadalupe.	1/2	Tolosa.	1/2
Huelva.	3/4	Valencia.	par
Huesca.	3/4	Valladolid.	par
Jaén.	3/4	Vitoria.	1/4
León.	1/2	Zamora.	1/4
Lérida.	1/2	Zaragoza.	1/4 p.

Descuento de letras 6 por 100 al año.

ACCIONES DE MINAS.

	Dinero.	Papel.
Santa Cecilia.	190,000	200,000
Suerte.	160,000	162,000
Fortuna.	60,000	65,000
San Miguel.	20,000	22,000
La Condesa. en Congostina.	2,000	3,000
Pascua de Mayo. en id.	34,000	35,000
Fuerza.	15,000	16,000
San Vicente.	6,000	6,500
Satanes.	3,000	4,000
La Plata.	6,000	7,000
Antioquia.	10,000	11,000
Perla y Tempestad.	55,000	60,000
Verdad de los Artistas.	10,000	12,000
El Niño.	5,000	6,000
San Francisco.	52,000	54,000
La Independiente.	600	1,000
La Creencia. en Sierra Almagrera.	24,000	28,000
La Fortuna. San Emilio.	10,000	12,000
Virgen del Mar. San Francisco.	13,000	15,000
Retamoso, Queipo y Comp. en Mañila.	21,000	22,000
Sociedad Veragua.	8,000	9,000
El Sol Singular.	600	1,000
San Miguel en Linares.	54,000	56,000
Méjula. en Arazon.	6,500	7,000
Bustarviejo. La Indiana.		
La Infanta. Mantu. Capetana.		
Consolidadora de Burgos.		
San Fernando en la Carolina.		

Del periódico titulado el *Agrónomo* tomamos el siguiente *Boletín Comercial*:

ESPAÑA.

ESTADO DE LAS COSECHAS Y VALOR DE SUS FRUTOS.

Provincias interiores.

MADRID. Por término general la cosecha de trigo ha granado perfectamente a favor del tiempo fresco que ha reinado. En secano se tendrán que arrancar, como ha sucedido con la cebada, y ambos por el poco desarrollo de las plantas tienen la espiga corta y la paja debe escasear este año. En las vegas del Jarama y del Tajuña que hemos visto, parte de ellas estos días, los trigos y cebadas están muy buenos, y en algunos puntos la cosecha es abundante. No sucede lo mismo a los olivos, pues por mas que hemos examinado los que nos pertenecen, no hemos podido verles ni una aceituna; estas plantas, si las aguas no concurren, serán un gravamen para los propietarios.

Las vides que se encuentran en terrenos silizosos, están regulares y en general tienen mas fruto que hojas, pues los sarmientos están muy poco desarrollados. Sin embargo, como dice el adagio, *no hay mal que para bien no venga*. La uva de piral de la vid, que tenía medio destruidos los famosos plantíos de viñedo de los términos de Chinchón, Morata y parte de los de Arganda, ha desaparecido de tal manera, que no se encuentra el gusano en ninguno de los plantíos, que hace años tenía en un estado lamentable. A nuestro modo de ver, la causa principal es, que por efecto de la sequedad, que se esperime, ha a algunos años, y especialmente el pasado, la reproducción del insecto no tuvo lugar, y así se advierte su desaparición, que no puede atribuirse a otra cosa, pues el presente año, por la lentitud con que han echado las vides, se ha podido desarrollar el gusano mejor que nunca.

Mercado de Madrid: trigo de 31 a 35; cebada de 14 a 16; algarroba 20 rs. fanega.

CHINCHÓN. De nuestro corresponsal. Poca es la diferencia que hay desde mi última comunicación. La cebada se coseja menos que se pensaba; el trigo hay poco segado, y nada puede decirse todavía. Las viñas blancas se han corrido mucho, y los aceites están muy caros; las tintas están buenas. Las olivas, de la mediana cosecha que presentaban, se han quedado reducidas a casi nada; se ve poco fruto, y se duda que llegue a su completo desarrollo. Los precios de los frutos no han variado en los 15 días trascurridos.

CIUDAD-REAL. De nuestro corresponsal de Villarta. Ninguna diferencia hay en los precios de los cereales; solo el aceite ha bajado de 54 rs. arroba a 47 y 48.

ALBACETE. De nuestro corresponsal de Tobarra. Los calores que de pronto han sobrevenido, después de mi última comunicación, se han llevado una gran parte de la cosecha de aceituna. Los frutos se venden: trigo de 31 a 35 rs. fanega; cebada de 11 a 12; vino de 12 a 13 rs. arroba de 34 cuartillos; aceite de 38 a 40 rs. arroba; cáñamo de 31 a 35 rs. arroba; azúcar de 85 a 90 rs. libra.

ALCARAZ. De nuestro corresponsal. No están abundante la cosecha de trigo y como nos prometíamos, pues la falta de agua en junio, por los tardíos, los ha hecho perder mucho; a pesar de todo será mediana. Las cebadas al contrario, en las tierras más endebles han estado más pujantes que si fuesen terrenos de riego de primera clase.

Las viñas tienen mucho fruto y están muy punjantes, lo cual hace esperar buena cosecha. Como no hay trigo de la nueva cosecha, se sostiene el de la anterior a 30 rs. fanega; la cebada ha bajado desde 15 rs. a 10, aunque solo se vende la espigada por los pobres. El vino se compra a 15 rs. arroba y a 42 el aguardiente.

VALLADOLID. Del Lucero. Trigo, de 24 a 25 reales fanega; cebada a 12; aceite a 56 rs. arroba.

Medina del Campo. Trigo a 22; cebada a 10 1/2; centeno a 11 rs. fanega.

Tordesillas. Trigo a 22 rs. 17 mrs. fanega; cebada a 10 rs. 17 mrs.

Arévalo. Trigo a 22 rs. 47 mrs. fanega; cebada a 10; centeno a 11 rs.

Rioseco. Trigo de 98 a 100 rs. carga; cebada a 48; alubias a 50 rs. fanega; garbanzos a 44; vino a 12 rs. cántaro; aceite a 54 rs. arroba.

PALENCIA. De nuestro corresponsal de Villarraso.

La cosecha de cereales en esta provincia varia según las localidades; en la parte del Norte los centenos están muy fuertes, la cosecha será muy buena; los trigos están muy medianos; la falta de lluvias de otoño hizo que se perdiera la mitad de la siembra, y las tierras se llenaron de yerbas, y en particular de avena y anapolas, que no han podido destruirse. Sin embargo, se cogió mas trigo que el año pasado. Las cebadas están mejores, y la cosecha en proporción será mejor.

En los pueblos de Santoyo, Tamara Monzon y otros muchos de esta provincia es inmediato y Padencia, la cosecha de trigo es mala; en algunas tierras han melido el ganado. Esto sucede en las tierras que domina la arcilla y cal, en las que no hay cosecha, y es la segunda que se pierde por falta de humedad.

Los viñedos de esta son rastreros: en setiembre del año anterior cayeron dos heladas que pasaron las rastras, por lo que no han echado tallos: en mayo heló otra vez, por lo que la cosecha de uva será muy corta, especialmente en tierras areniscas; en las guijarrosas han defendido mas del hielo, y con las lluvias de primavera la vegetación tiene algo mas vigor.

El trigo se vende a 25 rs. fanega; cebada 14; garbanzos 48; centeno 12; yeros 16; vino 6 rs. cántaro; aguardiente de 17 grados 15 rs. cántaro; aceite de la sierra de Gata 56 rs. arroba.

La cosecha de garbanzos se ha perdido casi toda; las demás semillas están muy buenas.

VILLADA. De nuestro corresponsal. Los fuertes calores de los últimos días de junio precipitaron las cebadas, de modo que muchas han granado la mitad; los trigos siguen buenos y granarán bien, por haber variado el tiempo, en cuyo caso habrá regular cosecha. Se vende el trigo a 22 rs. fanega; cebada a 11, aunque sin salida, lo que perjudica mucho a los labradores.

BURGOS. De nuestro corresponsal de Roa. Sin embargo del fuerte calor atmosférico experimentado estos días próximos pasados, las cebadas no están en sazón de cortarse, aunque en breve se dará principio, esperando una granazón bastante regular que contribuya al beneficio de cocha. Las legumbres, especialmente el garbanzo, se ha resentido mucho, y su cosecha no será tan halagüeña cual prometía la planta lozana y estrizada que llamaba la atención hace pocos días. Se observa una marcha irregular en el temporal, pues estos días pasados gustaba la capa como en el rigoroso invierno, efecto de la abundancia de agua acompañada de granizo que por algunos puntos cercanos ha caído; actualmente se respira un aire templado y saludable a todo género de plantaciones. La extracción de vino en esta ribera sigue favorecida, lo que denota la buena calidad del líquido.

Precios: trigo 23 reales fanega; id. moreajo 18; cebada 12; centeno 13; avena 9; habas 20; yeros 20; tilos 35; lentejas 22; alubias 53; garbanzos 80 rs. de los superiores del país; arroz 25 rs. arroba; aceite 56; vino 7 1/2 rs. arroba y 8 menos cuartillo; aguardiente de 24 rs.; vaca 1 real y 4 mrs. libra; cordero 1 real; tocino 1 real 17 mrs.

JAÉN. De nuestro corresponsal. Las cosechas de esta provincia son muy desiguales por efecto de serlo también el beneficio de las aguas, que en general han fallado en todas partes. Las cebadas son las que tienen mas regularidad y prometen mas: trigo no se coseja la mitad de lo que ofrecía su primitivo estado; así es que ha subido su precio y se cree sea mas. El resultado de la recolección es tanto peor, pues su agudada salir del mal estado en que la falta de cuatro cosechas tiene a los labradores, los cuales si independiente de la labor no tienen otro recurso, quedarán mal parados e imposibilitados de continuar sin tirar dinero a un interés que equivale a perder toda esperanza en los años siguientes. Los demás frutos se siembran por tener semilla, pues no circulan, lo cual a mal talahaga es una semilla que aquí está sujeta a una especulación constante. Los garbanzos son en este terreno muy duros, si bien en los inmediatos los hay buenos. El trigo se vende de 36 a 40 rs. fanega; cebada de 11 a 12; habas de 20 a 22; los demás frutos no tienen precio.

BAIZA. De nuestro corresponsal. La equivocación que hay en los resultados de la cosecha, se manifiesta hoy, y aunque los precios se sostienen según mi última comunicación, a medida que se nota la falta propenden al alza. En la campaña la cosecha es mala, y en los ruidos mediana.

AVILA. De nuestro corresponsal de Monbeltran. En la última quincena que acabamos de pasar, el paso repentino de un tiempo fresco a otro caloroso, si continúa perderá la cosecha de uva y aceituna, que promete ser abundante, en particular la última, que será mayor que el año pasado. Las patatas si continúan los calores se resentirán. Los precios han variado poco: el aceite ha subido 3 rs., su precio 56 rs. cántara; el vino de 14 a 12; la cebada ha bajado a 10 reales fanega; los demás artículos se sostienen al precio de la quincena anterior.

ZARAGOZA. De nuestro corresponsal. Las cebadas han granado bien, así como los trigos. En riego han bastante y bueno; y hubiese habido mas si la avena loca no se hubiese apoderado este año de todos los campos. Los precios no han variado: la seda 33 rs. libra; lana de 52 a 66 rs. según su calidad; aceite 53 rs. arroba; vino 4 rs. cántaro.

AGUARON. De nuestro corresponsal. Estamos en la siega del trigo y trilla de las cebadas, y los precios siguen los de la última quincena; el aceite se vende de 52 a 54 rs. arroba. El vino de 35 a 40 cuartos cántaro; aguardiente de 18 grados 14 rs. cántaro. El vino blanco, conocido en esa por garrucha de Carriña, de 8 a 8 y 1/2 rs. cántaro.

Provincias fronterizas.

BADAJOS. De nuestro corresponsal de Higuera la Real. Poca puedo añadir hoy a las noticias que di en mi comunicación anterior; pero debo hacer dos rectificaciones importantes.

Las indicaciones que hice relativamente a la tierra de barros, y sobre las cuales guardé una oportuna reserva, están, a lo que parece, lejos de ser exactas. Informes posteriores desmenten la supuesta bondad que se atribuía a la cosecha de aquel territorio. Para la próxima comunicación me prometí hablar con mayores probabilidades de acierto, en vista de los datos que ofrecía la remisión a que dá lugar la feria de San Juan en Zafra.

El precio de 80 rs. asignado a los garbanzos se entiende por fanega castellana y no por arroba. Aun así es un valor fabuloso para esta localidad.

Lo mismo esta especie que las demás de consumo conservan los precios de principios del mes. Añadidos los de la miel, que se ha vendido a 20 rs. arroba, y el de la cera, que se ha despachado a 2 1/2 rs. la libra en bruto.

COSTUEIRA. De nuestro corresponsal. Continúan sin alteración notable los precios de cereales que manifesté a V. en la quincena anterior, sin que se advierta tampoco oferta ni demanda en ninguna de sus especies.

Las que subsisten muy solicitadas para las fábricas del reino y de Francia son las lanas, prosiguiendo la rápida progresión ascendente de sus precios. Solo ha pasado mes y medio desde que se esquilan, y ya quedará por vender poco mas de una cuarta parte en todo este partido judicial. En Cabeza del Buey, cuyas lanas son de las de mayor rendimiento, se han contratado en gran parte para Francia a 80 y 81 reales arroba; pero con la condición de que si suben de ese precio tres pías de mas de 500 arrobas se liquidará al término medio de esta. En este pueblo se ha concertado también para el mismo reino a 80 reales. Mas hay en el cuatro ganaderías de procedencia Curiet, mas o menos pura, mas o menos mejorada. La lana de la mas inferior se ha ajustado a 86 rs.: los dueños de otras dos, entre las que se distingue la de D. Benito Fernandez Diaz, que han aceptado 87 ofrecidos dos veces, ni aun el de 85 que se dejó enterar, a cuarta, que es la superior cruzada con carnos sojones y criada, esquilada y conservada con todo

el estudio y esmero posibles, aspira a un precio que se aproxime a su verdadero merecido.

ZAMORA. De nuestro corresponsal de Montanara. Poca tengo que añadir a cuanto dije en mi anterior. Se están segando las cebadas y centenos, los cuales están muy bien crecidos y granados. Los trigos, plantados en que está mas fija la vista de los labradores, se hallan en la granazón, a la cual no favorece el viento del Sud, que reina hace días acompañado de bastante calor; pero aun afortunadamente cambie, la cosecha será mediana por las razones que ya indiqué.

Las leguminosas han sufrido la avería que presagié, en especialidad las arvejas o alverjas, que con el frío de la última quincena de junio y algún hielo, y el calor y viento de los días que llevamos de julio, han quedado reducidas a la nulidad; no así las algarrobas, que, como mas tempranas, no han podido alcanzar aquel contratiempo, y en su consecuencia la cosecha es buena. También se presenta buena la de garbanzos, y aun es voz general que lo es asimismo en los pueblos del partido.

Grandes son las esperanzas que hacen concebir las patatas, planta cuyo cultivo en este país data de muy pocos años, pero que se acrecienta extraordinariamente.

Están en un estado satisfactorio las pocas viñas que hay en este y sus comarcas.

Siguen sostenidos los precios de cereales y leguminosas. Se han vendido algunas partidas de lana a 34 reales arroba; y aunque a ganaderos mayores se les ha ofrecido a 36, no han aceptado esperando mayor.

ORENSE. De nuestro corresponsal. Los precios que tuvieron en los mercados de junio las especies que a continuación se expresan, son: trigo semando fanega 40 rs.; temprano 56; centeno fanega 19 rs.; maíz id. 27; cebada id. 14; habas blancas id. 60; id. de color 44; judías id. 48; vino superior mero, o sea 9 arrobas, 53; id. id. mediano 50; id. id. inferior 40. La subida de los precios en el mes de junio, comprados con los del anterior, es debida a las continuas lluvias que hubo; las que causaron perjuicios de consideración en la cosecha de centeno, que tantas esperanzas bionjeras había hecho concebir, y pérdidas notables en la del vino; habiendo llegado su exceso a producir tal alarma en los pueblos, que por todas partes se hicieron rogativas, y se sacaron los santos en procesión. Ahora se presentaron los calores de julio sin ninguna reserva; pues ya se elevó el termómetro a la altura mayor a que sue o subir en este país.

NAVARRA. De nuestro corresponsal de Huarte Arakil. En la última quincena de junio y esta primera de julio hemos tenido un tiempo generalmente frío y lluvioso, en particular en el mes anterior, que se creía se perderían las plantas por excesiva humedad. Las inundaciones de Pamplona han quedado aisladas por una tormenta. El 2 de esta empezó el viento Sur tan fuerte, que si hubiese seguido no hubiera dejado sin cosechas: el 6 empezó el poniente y la lluvia con un frío que parece estamos en enero. Aunque el viento Sur ha hecho mucho daño, la lluvia y tiempo fresco con giro algo al perjuicio. Se ha recogido elino y se sale bien.

Si las patatas que se quedan en las tierras cuando se arrancan se conservan bien y vegetan al año siguiente perfectamente, por que no se estudia esta importante cuestión, que naturalmente está indicada? Enterradas artificialmente se conservarían mejor, o colocadas en cuevas como se hace con el vino. Así como se conseguiría su conservación.

Provincias marítimas.

GRANADA. De nuestro corresponsal. En mi última comunicación hice a V. presente los precios a que se encontraban en aquella fecha los cereales, hizas, seda y aceite en la ciudad de Granada. Después el trigo tomó un poco de aumento (hasta 5 reales), en el que no se malicio, pues no era tanto un efecto necesario de las circunstancias atmosféricas agrícolas o comerciales, como el de algunos paños escos. En los demás frutos no se advirtió variación.

La continua sequedad produjo mas alarma que males verdaderos: el aire se mantuvo constantemente fresco, y esto ha permitido haya buena granazón. En las vegas no se nota otra cosa que menos paja, pues faltando las aguas en la época en que, digámoslo así, deben fijarse las dimensiones y nutrición de las plantas gramíneas, estas no han podido tener todas sus proporciones; pero repito que en nada ha perjudicado esta a la granazón. En los secanos es donde se ha sufrido algo mas, quedándose los trigos mas bajos que otros años; yo creo que también contribuirá esto a que haya menos número de fanegas de grano, pero no creo dable que cada uno de los granos de por sí tenga el volumen y proporciones que otras veces; debiendo quedar, según mis teorías, mucha parte granada si, pero sin completo desarrollo. Esto no puede pasar de una opinión, que solo la experiencia puede desear o confirmar.

Otra opinión mía es, que el fruto de trigo y demás cereales de este año ha de ser de mas dureza que otras veces, fundándose para ello en aquella ley de fisiología vegetal, de que las partes corticales o externas de los frutos y plantas es la primera en desarrollarse; así, pues, la parte cortical del trigo se ha desarrollado bien, no verificándose así el desarrollo de la interna, la cual a mi ver, dá por resultado mas dureza en el trigo, menos blancura en las harinas, aunque igual cantidad de partes asimilables en el todo.

Las hizas han sufrido mas con la falta de lluvias. Los linos no vieron muy claros y no han conservado el mismo modo, con poco crecimiento y no de buen color. El cáñamo no ha tenido este año aquella plaga de orugas que tantos males causó el año pasado, pero en cambio está como endurecido; esta planta necesita el agua por el cogollo por las mismas razones que todas las demás, y también para lavarse del polvo que tanto le perjudica, puesto que es a veces causa de que se desarrolen y enrien especies determinadas de orugas y gusanos, y siempre le quitan aquella dulzura y suavidad que deben tener las hebras. Estas son las causas porque sus precios se mantienen iguales, no obstante ser muchos los que quieren vender (y digo que, pues no hay salida) las dos o tres cosechas que tienen almacenadas por falta de demanda.

Las viñas por pinto general están bien; los que las cultivan se quejan de falta de agua, lo que siempre les sucede, pues quisieran convertir los viñedos en charcos o pantanos como los arrozales.

La cosecha de la aceituna no se presenta mal, aunque no es igual. Los olivos han tenido mucha tala, si bien no ha caído en proporción. En este y en los demás pueblos del nombrado y pintoresco Valle de Lecrin, cuya principal riqueza consiste en el aceite y en el maíz, el primero está nada mas que regular, pero el segundo se presenta muy bien.

El precio del mercado es, según el Granadino, trigo de 41 a 45 rs.; cebada de 15 a 19; habas de 30 a 32; maíz de 36 a 38; aceite a 49 rs. arroba.

UGUAR. Apenas se conoce el calor, pues los frescos aires que hace días no cesan, refrescan la atmósfera, por lo que gozamos de una hermosa temperatura.

Con poca exactitud podría decirse de los precios de los cereales en esta última quincena; sin embargo, lo mas corriente es el de trigo 45 rs.; cebada 12; vino 8 a 14; y aceite 48.

Los maíces tempranos están hermosos; los nuevos hermosos, pero con fruto, y este arrugado; las viñas siguen bien, pero en los emparrados hay muchos racimos secos.

SEVILLA. Según el Porvenir, los precios son: trigo de 33 a 46 rs. fanega; el de Estremadura de 37 a 43; cebada de 15 a 18; aceite 43 rs. arroba. Lana fina de 55 a 66 rs. negra; blanca fina de 60 a 64 reales; basta de 40 a 42. Paja de cebada 13 cuartos arroba; de trigo 3 rs.

El Conciliador, periódico que se publica en Sevilla, copia de la Revista cinco columnas sin decir de dónde lo ha tomado; esperamos tenga la bondad de no repetir, pues no está admitido este abuso entre periodistas.

La Revista Semanal de Agricultura hace lo mismo. MALAGA. Del Correo de Andalucía. Trigo recién

primera calidad, de 51 a 52 rs. fanega; segunda de 47